

Indicador Político

Martes 11 de Julio, 2016

Carlos Ramírez



**PRI 2018: otra vez
tecnócratas vs. políticos**

El cálculo en Los Pinos para el recambio generacional y político en la presidencia del PRI partió de la realidad del agotamiento de la vieja clase política. El ascenso de Manlio Fabio Beltrones, su operación ajustada a los deseos presidenciales y el fracaso electoral en la pérdida de siete gubernaturas el pasado 5 de junio evidenció el fin del PRI histórico.

Desde 1976, el PRI ha **debatido** entre dos corrientes en tensión dinámica y en situación de suma cero: los políticos y los tecnócratas, el **populismo** histórico y el **neoliberalismo** de mercado.

Lo que De la Madrid, Salinas y Zedillo intentaron **sin** éxito se presentó para el presidente Enrique Peña Nieto como el **alineamiento** de las reformas modernizadoras de corte neoliberal **sin** el obstáculo de la vieja clase política. De ahí el salto **cualitativo** de Beltrones a Enrique Ochoa Reza, con una **tibia** protesta de algunos viejos cuadros del priísmo de masas.

Pero el cambio **estructural** en el PRI tiene poco tiempo para descubrir, construir y consolidar a los nuevos votantes, toda vez que las elecciones federales del 2015 y las de gobernadores del 2016 revelaron una **fuga** de electores. En Los Pinos están **desentrañando** el misterio: no votaron por las figuras del PRI o fue un voto de **protesta** contra el costo social de la modernización neoliberal.

En la pugna políticos-tecnócratas, De la Madrid **resistió** el acoso de los populistas y echó a Cárdenas del partido, Salinas **no** pudo administrar la competencia Colosio-Camacho y al final puso a Zedillo, Zedillo prefirió entregar la presidencia al PAN y **no** a los populistas, y ahora Peña Nieto encara el dilema del **relevo** de clase política en el PRI o regresar el viejo populismo.

El PRI se enfrenta a la **realidad** revelada en las

últimas elecciones: el voto duro-leal-mínimo del PRI **cayó** de 70 por ciento en los ochenta a 25 por ciento en este año. Frente a ello, al PRI le queda como **ventaja** la existencia de un sistema de partidos competitivo en el que el 75 por ciento restante se fragmenta entre **cuatro** fuerzas: PAN, PRD, Morena y un poco para independientes.

Las presidencias priístas de Humberto Moreira, César Camacho y Beltrones **eludieron** la necesidad de una gran reforma del PRI y el nuevo presidente Enrique Ochoa Reza tiene la tarea de **fundar** el PRI como partido para el proyecto neoliberal de nación. El dato mayor indica que en el 2000 Zedillo **sí** alentó la alternancia y ahora Peña Nieto **no** la quiere, aunque al final los proyectos de desarrollo del PRI y del PAN son los **mismos** y de ahí la tersura en alternancias y el **aval** de la estructura capitalista a la alternancia; y ante adversidades, el neoliberalismo estructural **preferirá** otra vez la alternancia al PAN para **evitar** el regreso del populismo priísta con López Obrador.

El problema del PRI de Peña Nieto podría ser el **mismo** de Salinas de Gortari: la inexistencia de una **nueva** clase política. Los jóvenes tecnócratas que llegaron con Salinas **no** supieron resistir las tentaciones del populismo y de la carrera partidista, y los jóvenes promovidos por Peña Nieto se **ahogaron** en la corrupción y la ineficacia.

De ahí la misión **imposible** de Ochoa Reza: mantener la subordinación presidencial, **justificar** los efectos negativos en lo social de las reformas —alzas en luz, por ejemplo— y buscar nuevos votantes **racionales** que acepten el sacrificio social para que el PRI **gane** el Estado de México y la Presidencia 2018.

Política para dummies:

La política es el arte de prever el conflicto, no de provocarlo.

Sólo para sus ojos:

- Hasta ahora la única voz discordante en público contra la designación de **Enrique Ochoa Reza** como presidente del PRI ha sido la del exgobernador oaxaqueño **Ulises Ruiz Ortiz**. Eso sí, en privado muchos priístas critican el nombramiento pero no se atreven a impugnarlo en público.
- Una encuesta en *El Universal* entierra al PRD en la Ciudad de México y registra el dominio de Morena. PRI y PAN siguen abajo y no se ve que tengan prioridad por construir una mejor presencia capitalina.
- Comienza el conflicto religioso en torno a los matrimonios homosexuales. La iglesia rompe con el gobierno de Morelos y aumenta presiones sobre gobierno federal. Se prevén expresiones públicas más críticas de la iglesia.
- La intensidad de las críticas contra **Donald Trump** revela las posibilidades del republicano de ganar las elecciones presidenciales.

*<http://indicadorpolitico.mx>
carlosramirez@hotmail.com
 @carlosramirez*